



Silueta de Minneapolis, Minnesota.

El problema

Dos veces al año, miles de millones de aves vuelan entre las zonas de hibernación y de cría, y se enfrentan a innumerables amenazas en el camino. La mayoría de las aves migran por la noche, utilizando el cielo nocturno para navegar. Durante el día, descansan y repostan, aprovechando los espacios verdes, el agua y otros recursos necesarios.

Las luces artificiales y el resplandor del cielo alrededor de los edificios pueden ser fatales para las aves migratorias. Algunas son víctimas de colisiones nocturnas contra ventanas y paredes. Otras dan vueltas confundidas hasta el amanecer, cuando aterrizan y están sujetas a otras amenazas urbanas.

Este problema afecta a cientos de especies, incluidas especies prioritarias como el zorzal moteado (*Hylocichla mustelina*), el chipecillo alidorado (*Vermivora chrysoptera*) y el gorrión costero (*Ammodramus maritimus*). Lights Out es una iniciativa nacional para reducir este problema mediante la colaboración con los propietarios de edificios, administradores y residentes para apagar las luces innecesarias durante los períodos en los que es más probable que afecten a las aves migratorias o nocturnas.

El impacto

La investigación que se está llevando a cabo en Chicago, donde más de 30 000 aves chocaron con un solo edificio durante 20 años, está documentando la magnitud del problema y una parte importante de la solución:

apagar las luces innecesarias redujo la mortalidad de las aves en ese edificio problemático en más del 80 %. Apagar luces tiene la ventaja añadida de reducir el consumo de energía y ahorrar dinero.

Beneficios

- Reducir al mínimo las muertes innecesarias de aves
- Ahorrar dinero reduciendo el consumo de energía
- Apoyar los objetivos de sostenibilidad de su organización
- Recibir reconocimiento por prácticas sostenibles y respetuosas con las aves
- Ser reconocidos como líderes regionales y nacionales en sostenibilidad y conservación de aves

Soluciones

Audubon es pionera en enfoques innovadores para hacer que los edificios sean más seguros para las aves.

- Apagar las luces exteriores decorativas
- Apagar los focos y los reflectores
- Sustituir las luces estroboscópicas donde sea posible
- Reducir la iluminación en vestíbulos y atrios siempre que sea posible
- Apagar las luces interiores, especialmente en los pisos superiores
- Sustituir las luces directas para trabajadores nocturnos o cubrir las ventanas
- Apuntar hacia abajo las luces exteriores para eliminar toda luz dirigida hacia arriba y los reflejos horizontales
- Instalar sensores de movimiento y controles automáticos donde sea posible
- Al cambiar a la nueva iluminación, evaluar cuidadosamente la calidad y la cantidad de luz necesaria, para evitar la iluminación excesiva con tecnología más nueva y brillante

Aunque debería reducirse toda la iluminación innecesaria, las luces decorativas exteriores y los pisos superiores iluminados son una prioridad, ya que tienen la capacidad de desorientar a las aves nocturnas que migran, especialmente con el mal clima.

Época

Las colisiones inducidas por la luz pueden ocurrir en cualquier momento del año, pero tienden a alcanzar su punto álgido en los períodos en que las aves migran atravesando una zona o, en algunos lugares, cuando están presentes determinadas especies nocturnas. Debido a que las aves migratorias y nocturnas pueden estar activas durante toda la noche, la iluminación debe reducirse o apagarse durante la mayor parte posible de la noche durante los períodos de mayor colisión.



SUPERFICIES REFLECTANTES

Las pegatinas para aves protegen a los colibríes de las colisiones con las ventanas en el Strawberry Plains Audubon Center, en Mississippi.

El problema

Las aves se enfrentan a innumerables amenazas en nuestro entorno creado por el ser humano, y nuestras superficies de vidrio son unas de las más grandes.

Durante las horas de luz diurna, las aves chocan contra las superficies reflectantes cuando se detienen para alimentarse o para descansar, cuando evitan a un depredador o cuando vuelan de un árbol a otro. Los exteriores de vidrio brillante, las plantas interiores cercanas a las ventanas, las esquinas de vidrio y la vegetación cercana a los edificios pueden ser mortales, ya que las aves son incapaces de distinguir los reflejos de las vías de vuelo abiertas. Por cada víctima de colisión que se encuentra, tres más suelen pasar desapercibidas, ya que vuelan fuera de la vista antes de caer o ser llevadas por los depredadores.

El impacto

Las colisiones contra ventanas son unas de las principales causas directas humanas de mortalidad de las aves. En un estudio realizado en 2014 por el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de EE. UU. y el Instituto Smithsonian se calculó que entre 365 y 988 millones de aves mueren anualmente por colisiones contra edificios en EE. UU.

Beneficios

- Reducir al mínimo las muertes innecesarias de aves
- Apoyar los objetivos de sostenibilidad de su organización
- Recibir reconocimiento por prácticas sostenibles y respetuosas con las aves
- Ser reconocidos como líderes regionales y nacionales en sostenibilidad y conservación de aves

Soluciones

Las personas "vemos" el vidrio porque sabemos cómo son los edificios. Las aves necesitan pistas claras encima del vidrio o cerca de este que les adviertan que está ahí.

Reducir las colisiones con superficies reflectantes

- Crear patrones en las superficies de vidrio reflectante (la cantidad y el espaciado son importantes: se recomiendan varias marcas a una distancia de 2 a 4 pulgadas)
- Instalar cortinas exteriores en las ventanas
- Cerrar las persianas o cortinas
- Alejar las plantas de las ventanas
- Colocar comederos para aves directamente en las ventanas

Época

Las colisiones de las aves contra los edificios pueden ocurrir en cualquier momento del día y del año, pero tienden a aumentar durante la migración y cuando las aves jóvenes empiezan a volar. Por lo tanto, los momentos más cruciales para estas medidas son durante la migración de primavera y otoño, y en la temporada de cría en su zona.